



FILOSOFIA DEL VOLKS-KUNDE

Lo emic y lo etic

Lo *emic* y lo *etic*, según Nattiez, Jean-Jacques (1987). Music and Discourse: Toward a Semiology of Music, la distinción *emic* / *etic* se usa en las ciencias sociales y las ciencias del comportamiento para referirse a dos tipos diferentes de descripción relacionadas con la conducta y la interpretación de los agentes involucrados. Se entiende generalmente *emic* como el punto de vista del nativo y *etic* como el punto de vista del extranjero, mediante una serie de herramientas metodológicas y de categorías.

El tiempo, y los investigadores, han consolidado a la ciencia del Folklore como parte de la Antropología Cultural y aceptada universalmente, pero aunque ahora su campo de acción de estudio se amplió, no queriendo expresar lo que pensaba exactamente de ella por su creador, la visión académica de otros investigadores sociológicos y filosóficos, principalmente de Hume y Taylor, esto les pareció ideal porque una sola expresión cubría una amplia gama de otras ciencias que ampliaban el concepto científico antropológico, que es, precisamente: “los conocimientos, forma de vida, costumbres, usos, tradiciones, tanto en lo material como en lo espiritual y social del pueblo de un ámbito que denominamos folklórico o folk”, lo cual unidas se centraban en la Historia.

Pero es Taylor quien más se resiste a aceptarla hasta 1891, recién visto su necesidad de sus estudios adopta la palabra como definición científica descripta en *Primitive Culture y Antropología* de Taylor es representante del evolucionismo cultural, que en su obra definió el contexto del estudio científico de la antropología, en base a las teorías evolucionistas de Charles Lyell. Él creía que había una base funcional para el desarrollo de la sociedad y la religión, que determinó era universal: "La Cultura o Civilización, tomada en un amplio sentido etnográfico, es ese complejo conjunto que incluye el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.

La situación de la cultura entre las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que es susceptible de ser investigada según unos principios generales, es una materia adecuada para el estudio de las leyes del pensamiento y de la acción humana. Por una parte, la uniformidad que tan ampliamente caracteriza la civilización puede atribuirse, en gran medida, a la uniforme acción de causas uniformes: mientras por otra parte, sus diversos grados pueden considerarse como fases del desarrollo o evolución, cada uno de ellos como resultado de una historia anterior, y dispuesto a desempeñar su propio papel en la configuración de la historia del futuro".

Hay otra característica entre lo gnoseológico y lo ontológico, que puede ser deducida y que el concepto de Folklore de Thoms implica desde el principio: la dualidad de los sentidos; el material (ontológico) y el sentido lógico (gnoseológico) del Folklore, una dualidad a la que corresponde a otras ciencias, la más conocida la de «Historia», en tanto significa gestas como la narración científica de las mismas.

Thoms introduce el término en un contexto gnoseológico, propio del hombre entendido de sus tradiciones antiguas, que escribe en revistas científicas y que no quiere ser solo un «anticuario», pero con referencia a una realidad material, el saber tradicional costumbrista; **no importaba si era anónimo o no**. De otro modo, el anonimato, ese tradicionalismo por el cual se interesaba Thoms conocer es el que puede incorporarse como generalidad al Folklore científico; una incorporación que ha de incluir por de pronto una perspectiva emic, pero que no excluye, en el Folklore, la perspectiva etic. Como vemos, los considerandos científicos no eran compuestos por la palabra Folklore, sino que ésta palabra vino, sin buscar, a cubrir un amplio espectro que su autor no pretendía.

Y eso fue entre otras circunstancias que Franz Boas- Boas en "Las limitaciones del método comparativo de la antropología". Adjudica que incidía sobre una interpretación antropológica de la ciencia del Folklore, pero en mayor extensión, “utilizando el método comparativo de Taylor pero con un fin distinto. Se preguntó por qué tribus con diferentes lenguas comparten rasgos culturales (costumbres, creencias, mitos, Folklore...). Interpretó las semejanzas en el Folklore de distintos pueblos como producto de la difusión y no de la aparición independiente. La evolución de la cultura de una tribu era, según él, un problema histórico en el que debía averiguarse qué era original y qué había sido tomado prestado”. (Pero ¿cómo se sabía, como se conocía?, pero ¿tenían, absorbían, influencias?, eso es lo que está en parte en duda hasta el día de hoy).

Incluyó en su investigación nuevas incógnitas, como el de la transformación del material cultural foráneo de los grupos humanos a partir de las ideas y costumbres preexistentes. Si un rasgo cultural (p.ej. una costumbre) había llegado a una tribu a través de un proceso de difusión, **entonces debía haber en el área geográfica de esa tribu un centro en el que el rasgo había aparecido y desde el cual se había propagado. Una vez adoptado, experimentaría un desarrollo particular, que también había que investigar**”...¿cuál sería esa área geográfica?

Spencer, Taylor, Boas, Bastián y otros científicos, con diferentes enfoques, aunque parecidos etnológica y etnográficamente, coincidían en el anonimato y en la inmoralidad de su modificación y en defensa de la “patris” (tierra paterna). Por ello se consideraba fundamental estudiar el Folklore como ciencia, porque su razonamiento era el siguiente:

- Las costumbres de una tribu hay que buscarlas en su historia y en las condiciones de vida que había entonces.
- Las costumbres se convierten en tradición a fuerza de repetición, que adquieren una carga social que hace que resulte difícil romper con ellas.
- A medida que las costumbres pierden contacto con su origen, **las tribus que devienen elaboran explicaciones secundarias** para dar cuenta de un creído mantenimiento. (Lo que ahora podríamos llamar Folklore “mentiroso”)
- Las costumbres se transmiten mediante imitación y a través de explicaciones basadas en las ideas que han de suceder por el tiempo.
- Gracias a esos procesos de racionalización secundaria, extraídas del contexto actual, que significa el engaño, el hacer creer que es lo que no es, las costumbres adquieren una carga moral y su ruptura se considera antiética.

La «sabiduría tradicional de un pueblo» es conceptualizada, desde una perspectiva emic, y emic subjetual, distinción acuñada por K. L. Pike. Cuando el lingüista, el etnólogo, el antropólogo, el historiador dicen intentar el conocimiento de determinadas instituciones, gestas, ceremonias o, en general, contenidos culturales de un pueblo; lo no probado, lo ignorado.

En concreto, el nacimiento del Folklore se relaciona con los nacionalismos y el romanticismo, y posteriormente en ciencia auxiliar como otras que colaboran con la Historia. Así visto, solo significa lo que tiene que ver con “lo propio del común pueblo”, y no como ciencia abarcativa. Y estos saberes, sin duda, no han de entenderse en el sentido de un saber abstracto, científico, sino en el sentido de un saber concreto, el saber de leyendas, generalmente ligadas al lugar, el saber bailar en

fiestas, provenientes de sus más lejanos ancestros, todas las costumbres anónimas, excepto muy pocas. Por ejemplo para Thoms solo significaba el interés por saber, la curiosidad, pero se encontraría con un problema: el tiempo que quería abarcar y fue ese tiempo lo que permitió transformar en ciencia al Folklore, por lo anónimo, y necesitó de otras ciencias colindantes sirviendo de pilar para estudiarlo, que convertían un todo científico.

Todo esto se tomó, ante todo, desde el punto de vista emic y etic que **Nattiez, Jean-Jacques - Music and Discourse: Toward a Semiology of Music (Musicologie générale et sémiologie, 1987.** Define como “la distinción emic / etic se usa en las ciencias sociales y las ciencias del comportamiento para referirse a dos tipos diferentes de descripción relacionadas con la conducta y la interpretación de los agentes involucrados. Se entiende generalmente emic como el punto de vista del nativo”, del propio pueblo, o sea una especie de renacimiento (Folklore en su sentido material u ontológico), un paralelismo del **Volkgeist** alemán «espíritu del pueblo» (traditionelle wissen des volkes), **y a etic como el punto de vista del abarcativo generalizado.**

Pero este renacimiento tiene un momento tecnológico o artístico (como cuando un viejo baile popular es «recuperado» por un cuerpo de actores, o sea se “cree” permitido hacer cualquier cosa) y tiene un momento gnoseológico (el que tiene el Folklore cuando se considera como disciplina o parte de la Antropología), visto así, es ciencia.

Para ejemplificar y se entienda mejor. Criterios que desde la perspectiva emic, por ejemplo, en el caso de un baile ceremonial que incluye un contexto propio, desconocido pero falsificado. “Una misa católica solemne reproducida con la mayor fidelidad posible en el teatro de la ópera no podría considerarse como una reconstrucción emic plena, sino como una mera parodia etic que es una descripción de hechos observables por cualquier observador desprovisto de cualquier intento de descubrir el significado que los agentes involucrados le dan al faltar la consagración del pan y del vino y la transustanciación consiguiente, la reconstrucción etic habría que considerarla como una blasfemia, precisamente porque emic la misa católica no es en lo esencial un contenido cultural, sino un proceso sobre-natural y sobre-cultural, un milagro”

Esto es análogo a negar el conocimiento de la ciencia del Folklore: hacer lo que guste aunque esté mal, pero fueron científicos los que reconocieron su verdadero valor investigativo para saber, cosa que aún todavía no se llegó a conocer, y dudo que

se logre. Hacer o demostrar tradiciones más o menos sospechables, está bien, pero si a esto le agregamos los “porqué-se-me- antoja”, es una barbaridad cultural. Ni el mismo Thoms, a quien se lo cita tanto, previó y no se animó a otorgarle lo que los actuales folkloristas la desfiguración que hacen de esa famosa palabra y que ni siquiera pretenden saber que significa. Esto no pasa desapercibido para la comunidad científica internacional, y enseguida la Antropología y la Historia particularmente, se interesan por simplificar sus estudios en una palabra que identifique, y fueron algunos científicos como Taylor, Spencer, Morgan y Hume, quienes se dieron cuenta del real valor de la misma y la aprovecharon para la sociología.

Encontraron tan inmensos beneficios en la palabra Folklore, que en el momento pensaron que su utilidad podría que “esa” palabra identificara una ciencia exclusiva cubriendo todo los aspectos que se incluían; una ciencia que “reunía” todo lo que estaba “desparramado” por partes, y fue la palabra la que permitió unificar las inquietudes de los estudiosos y deseaban romper estos límites y ver claramente la urgencia de poseer una disciplina científica para su estudio específico. ¿Estaban de acuerdo?, no, exactamente, pero la aceptaron al final, porque el servicio era sin lugar muy útil, más allá que lingüísticamente fuera ampliamente discutida.

ANA HEREDIA

Licenciada en Filosofía

Investigadora en Antropología y Etno-geografía Americana

Investigadora del Arte Americano hasta siglo XIX

Investigadora del Centro de Estudios Estrella Federal

Investigadora y ensayista de Filosofía de Historiografía Americana

Bibliografía de consulta e investigación

- Pike, Kenneth Lee *Language in relation to a unified theory of structure of human behavior* The Hague: Mouton (1967).
- Goodenough, Ward “Describing a Culture” in *Description and Comparison in Cultural Anthropology* Cambridge: Cambridge University Press (1970)
- Harris, Marvin “Chapter Two: The Epistemology of Cultural Materialism,” in *Cultural Materialism: The Struggle for a Science of Culture*. New York: Random House. (1980)
- Nattiez, Jean-Jacques (1987). *Music and Discourse: Toward a Semiology of Music* (Musicologie générale et sémiologie, 1987). Translated by Carolyn Abbate (1990).
- Harris, Marvin (1987). *El materialismo cultural*. Alianza Editorial.
- Ortiz de Montellano, Bernard. *Aztec Cannibalism: An Ecological Necessity?*. Science 1978
- Hill, Sarah E.; H. Kern Reeve. «Low fertility in humans as the evolutionary outcome of snowballing resource games». *Behavioral Ecology*
- Ortiz de Montellano, Bernard. *Aztec Cannibalism: An Ecological Necessity?*. Science 1978
- González Echevarría Aurora -La dicotomiaemic/etic Historia de una confusión- Ed. Anthropos
- San Martín, Javier La fenomenología de Husserl como utopía de la razón 1987